

fondo que lo sustentara, queriendo olvidar para siempre sus anhelos, sus sueños, su estrella y su deseo. Emasculación y ruina. Dejándose arrastrar se perdió en la nada.

Se supo, algún tiempo después, que un carro había sido encontrado abandonado en una lejana carretera, aunque se pensó en un robo, la idea fue desechada ya que cantidad de objetos comerciales fueron recogidos junto con él.



dibujo de Jaime Goded

la golondrina

Ignacio Otero / Facultad de Leyes

Era un hombre que salió una mañana de su casa para buscar amor.

Recorrió los castillos protegidos con altas murallas y puentes levadizos. Asistió a fiestas de casaca y de jubón donde corrió el mosto y abundaron carnes frías . . .

Y no lo halló.

Conoció rosas, gladiolas, dalias y claveles.

Llegó hasta el hogar de los intelectuales, habló con los filósofos, bebió vino antiguo con los escritores (y) compartió el pan y el queso de los científicos.

Escuchó a todos.

Lloró en las tardes y huyó después de juntar su pecho con el de ellos . . .

Y no lo halló.

Vivió con los gitanos. Sus barbas crecieron ovalándole la cara.

Se perdió entre las casas de los pescadores. Comió los pescados recién capturados. Escuchó por las noches la guitarra de los lancheros.

Contempló muchas veces el atardecer, cuando el sol caía a lo lejos pintando de rojo las crestas olares.

Mujeres hermosas le enseñaron a coser las redes marinas . . .

Y no lo halló.

Desesperado maldijo a poetas y a dioses.

Los ojos se le hicieron pequeños a causa del llanto.

Una tarde cuando paseaba por la desierta playa, sus ojos cansados distinguieron una golondrina de las muchas que emigraban mar adentro.

La siguió en su vuelo. Sus pies morenos tocaron la espuma y después el agua.

El cuerpo de la golondrina se convirtió en un punto, allá en el firmamento.

El continuó avanzando hasta que el mar lo cubrió.

La golondrina regresó al año siguiente, pero él no estaba.

Los marineros y pescadores, arrojaron en alta mar una corona.

La golondrina que no sabía llorar se refugió en las flores y se fue con la corriente.